

CONCLUSIÓN

Posiblemente la más significativa consideración que puede hacerse sobre la Ciudad Medieval, y ello por contraposición con la ciudad clásica griega o romana, es la de su persistencia en el tiempo hasta llegar a la actualidad. Ciertamente, como vengo exponiendo, en las actuales tramas urbanas pueden reconocerse las trazas originarias de las antiguas fundaciones romanas, cierto también que las ruinas y los edificios clásicos se encuentran en el interior de la ciudad, cualificando el espacio, siendo objeto de atención y en alguna forma condicionando la propia estructura del área, pero no es menos cierto que la Ciudad Medieval es la ciudad heredada que en nuestros días continuamos usando y que, en gran medida, condiciona e incluso genera la totalidad urbana.



Bibliografía

- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. "España. Un enigma histórico". Edhasa. Barcelona, 2000.
- DUTOR, T. "La ciudad medieval: orígenes y triunfo de la Europa urbana". Paidós, Buenos Aires, 2005.
- ABAD, I. y PERIBAÑEZ OTERO, J. "El fenómeno urbano medieval en la actual provincia de Burgos y La Rioja", en VV.AA. "El fenómeno urbano medieval entre el Cantábrico y el Duero". Jóvenes Historiadores de Cantabria. Santander, 2002.
- BENITO MARTÍN, F. "La formación de la Ciudad Medieval". Universidad de Valladolid, 2000.
- SAINZ GUERRA, J. L. "La génesis de la plaza en Castilla durante la Edad Media". Colegio Oficial de Arquitectos. Valladolid, 1990.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. L. e IGLESIAS ROUCO, L. S. "La Plaza en la Ciudad y otros espacios significativos". Hermann Blume. Madrid, 1986.